

Questionando mi vida...

*I lift my heart to you, oh friend,
I cant on you my discrase,
be with me in all I do, my friend,
guide me in all my ways.*

Aquí estoy, como tantas otras veces,
con la antena puesta
y las ganas por contactar
cómo van las cosas...

Todo lo que no se da, se pierde

"¿Qué quieres ser de mayor?" La eterna pregunta que un padre formula a su hijo pequeño, la voy contestando hora, en mi presente, en las direcciones y metas que persigo y los rodeos que voy dando para llegar, las decisiones que tomo, las vidas en las que me zambullo y las que dejo que formen parte de mi historia.

Al final quizás de demasiados rodeos, porque siempre me encuentro ante un reflejo tenue del yo que tantas veces he imaginado: Alguien cuya primera prioridad son los demás y que se entrega a ti por completo. Pero mis urgencias y la inercia se imponen. Entonces paso de seguir tu voluntad a seguir mis intereses. Y aunque siempre que puedo reservo algo de tiempo, ganas y esfuerzo para los demás, a veces me olvido de lo más importante: Aquél que une pacientemente las piezas de mi vida.

¿Con que ojos me miras mientras negocio mi tiempo contigo?

Prioridades enfrentadas

A veces las decisiones son difíciles porque tengo que tomarlas en contra de personas importantes para mí y me da miedo frustrar sus expectativas, aunque no hacerlo pueda suponer vivir una vida que siento ajena, en la que los demás van moviendo mis hilos como si fuera una marioneta.

Bajo una máscara de serenidad se esconde la misma "batalla" que tantas veces he librado: Habla mi corazón y habla mi cabeza, y empiezan a dar vueltas y a discutir. Como aquel joven rico al que tanto ilusionaste pero fue incapaz de dejarlo todo y seguirte porque fuera de sus comodidades todo parecía peligroso y oscuro

[Evangelio de Marcos 10, 18-22]

El joven le contestó:

- Maestro, todo esto lo he cumplido desde niño.

Jesús lo miró con cariño y le dijo:

- Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y entonces tendrás riqueza en el cielo; luego ven y sígueme.

Pero cuando oyó esto, el joven se aliigió y se fue triste porque era muy rico."



siento que llamas

Sopla

Sopla Señor te lo pido,
quédate esta noche en mi alma,
pues solo tu amor y abrigo
me dará consuelo y calma.
Sopla Señor sopla fuerte,
envuélveme con tu brisa
y en tu Espíritu renovarame,
hazme libre en tu sonrisa.
A pesar de mis caídas,
hazme fiel a tus promesas.
Sopla Señor en mi vida,
y arráncame esta tristeza.

Sopla, sopla Señor tu grandeza, sopla
Hazme fiel en mi pobreza, sopla.

Toma mi vida en tus manos,
mis sueños mi amor, mi todo,
Mi cansancio, mis pecados
y móldame a tu modo.

Sopla, y bautízame en tu brisa, sopla
Renuévame en tu sonrisa, sopla.

Quiero ser de tu árbol rama,
fruto nuevo de tu cielo
Que madura en tu palabra
como un ave en pleno vuelo.

Sopla, sopla Señor tu grandeza, sopla,
Hazme fiel en mi pobreza.

Sopla, y bautízame en tu brisa, sopla,
Renuévame en tu sonrisa, sopla.

...te abro la puerta
y te dejo entrar



¿Extraer todo el meollo?

Tus palabras son las de tantas personas;
tus manos y brazos son los de aquellos
que se dejan la piel por construir un mundo
más justo y abrazar las vidas más rotas;
tus ojos son el reflejo del joven que sufre,
del nieto y su abuelo riendo a carcajadas,
de la madre que mira a sus hijos mientras duermen,
con una expresión de amor sereno en el rostro.

¿En qué parte de estas historias entro yo?

Pero en vez de implicarme y complicarme, de nuevo vuelvo a mí mismo y a mis cosas. Siendo claros, me hago un poco de lio con todo esto de sentirte en las pequeñas cosas cotidianas y en los demás. No sé lo que quieres.

"Fui a los bosques porque quería vivir a conciencia, quería vivir a fondo y extraer todo el meollo a la vida, y dejar a un lado todo lo que no fuese vida, para no descubrir en el momento de mi muerte, que no había vivido."

No temas

Si aun no lo ves pronto lo verás,
todo un Dios enamorado de ti.
Habla bien de Él, que no mentirás,
todo lo hizo para hacerte feliz.

Lo que pasa es que el mundo no quiere escuchar,
no vaya a ser que vea, que entienda y se empape
de esta alegría que nos quiere regalar,
no vaya a ser que entienda, se convierta y se sane.

No temas a la luz, no temas a la paz,
no temas a la alegría, no tengas miedo a ser feliz.
Porque Él es el camino que se ha abierto para ti,
porque Él es el que es ahora puedes ser feliz.



Jesús, aunque viva sin frenos
y no sea capaz de darme cuenta,
no dejes de buscarme,
de preguntarme,
de dejarme verte en otros
y en mí.